

Último Suspiro

Arik Eindrok

Para mi eterno e imposible amor...

*El suspiro del fin llega hasta mis labios
para anunciar lo que me ocultó
el corazón del suicida feliz
en la noche de las estrellas desgarradas.*

Entronización Demente

Me embaucó una anómala y refulgente sombra sin nombre
Al menos así creía no conocerla e ignorar su origen atroz
Nunca colegí que acaso fuese yo su creador ni su próximo deudor
Embaído por poderes dementes falsifique los propósitos del ritual

Entre la añoranza de sahumar los dolores de mi alma fui cediendo
Ante sus sugerencias enloquecedoras comencé a perder la consciencia
Hasta que, en cuestión de minutos, no reconocía más mi figura
Más allá de mi sombra los relámpagos habían sido liberados con violencia

Mi escasa resistencia y mi endeble voluntad no significaron nada para su poder
Debilito todas mis fuerzas y absorbió la energía de mi alma y de mi mente
Alcanzo su máximo desarrollo sin que yo pudiera hacer algo para frenarle
En el interior me ahogaba, tan solitario y sin posibilidades de un grito proferir

Lo que sea que fuese se enquistó en mi corazón con sepulcral vehemencia
Temía con una mezcolanza de horror y agonía, con indecible algarabía
Que ni siquiera la muerte de sus garras pudiera arrancarme para renacer
Quizá aún seguiría estando conmigo esa impúdica forma tan parecida a mi reflejo

Me zahería cada vez que podía, intuyendo que era cada vez menos yo y más ello
¿Cómo podía haber imitado tan perfectamente mis percepciones y nociones?
¿En qué clase de criatura estaba convergiendo mi absurda existencia multiforme?
Tal vez eran demasiadas las cosas que luchaban tan ferozmente por dominar mi ego

Y, al motejarle e imponerme, solo conseguí enfurecer sus gomosas mandíbulas

Aunque sabía que era solo una quimera, pues su identidad era inextricable
¿Debía continuar oponiéndome a la presión insoportable de sus apariciones?

Ya no podía continuar evitando sus intervenciones en cada faceta de mis visiones

¿Qué demonios era esa entidad y por qué era yo al que tanto le susurraba?
¿Era yo asqueroso también y solo una vil masa de desperdicio putrefacto y vacío?

No podía saber quién o qué era en realidad, tampoco recurrir a la atroz ilusión

Pues ahora sabía que yo le había creado, aquello al fin me había suplantado

Cuan funestos llegaban a ser los sonidos que desprendían cuando nacían
Sus rostros expresaban la estupidez de la existencia humana corrompida
¿Realmente iba a desaparecer y ellos obtendrían el control de este traje alienado?

No recuerdo la última vez que pude ser yo, al final ellos me habían fragmentado

Realidad Impostora

Fecundada la verdad de la mentira, bramó el mensajero
Números infinitamente abismales trajeron la ampulosidad
Letras retumbantes cargadas de sentido, falsos profetas ordenando
Ejecución de los opuestos, conflagración del sufrimiento interno

Las cabezas rodaron, los tuertos olvidaron lo atisbado
Incompetentes en sus fútiles intentos para simular lo irreal
La idolatría malsana castigó al espíritu redomado y bestial

Lo intimidó al punto de la herejía absoluta y encarnada

Los sonidos nunca fueron más exóticos como en aquella ocasión
Devorando la paz y colgándose de la sangre de los miserables
Llegaron a sostener en sus manos el poder para la resurrección
Abjuraron a los demonios y se aliaron con fantasiosos dioses

Los mejores guerreros se abstuvieron de luchar en aquel sinsentido
No eran lo bastante fuertes para resistir a la criatura carcomida
Acaso tenían necesidad alguna de presentarse y destruir el idilio
Pueril recompensa atiborró los bolsillos de aquellos amaestrados

Por doquier se escuchaban inhumanos vagidos de lamentación y pena
La sublime tragedia fue mayor a la prevista por el cetro sacrosanto
En el osario yacían refugiados los muertos menos malintencionados
La violencia y el asesinato fueron condecorados en el tribunal orlado

Ella recargó su hombro en mi pecho, susurró frente al roto espejo
Su aliento partió con agitación la esencia debajo de esta cáscara
Era solo una máscara para reprimir el ente que añoraba desenvolver
Me había ocultado bien, ahora ellos controlarían el mundo hasta el ayer

Malsana Esencia

Se reunieron los emblemáticos seres que gobernaban a la humanidad
¿Quién de todos sería el más poderoso? ¿Quién el mayor símbolo sexual?
El resultado final era sencillamente ridículo, pero el deleite incomparable
Solo importaba saber la cifra, el número inmaculado de los nuevos adeptos

Dinero, sexo, drogas, guerras, materialismo, posesiones y capitalismo
En la misma bolsa se mezclaban los elementos para doblegar al débil humano

En todo momento el adoctrinamiento estaba presente y en pleno resplandor

Desde el nacimiento hasta la muerte el humano seguía patrones para sobrevivir

No querían precipitarse, preferían esperar y someter el subconsciente

Televisión, radio, juego, entretenimiento, diversión y globalización

¿En dónde habían quedado los sueños y las actividades sublimes?

Estaban muertas las divinas expresiones y marchitadas las entelequias

Poesía era obnubilada y despreciada por ser inútil e incomprensible

Literatura era rechazada y desdeñada por ser peligrosa y rebelde

Arte había sido ridiculizado y prostituido ante la vulgaridad estúpida

Música había sido tomada por las manos del poder y reducida a solo ruido

Bestialmente deplorable era la corrupción del humano y todos sus vínculos

¿Qué clase de valores existían en un mundo pestilente y sombrío?

¿No resultaba necesario matar a los ricos y revivir a los desnutridos?

Un pedazo de papel clandestino decidía la suerte de toda una raza impía

Cualquier persona era rechazada si mostraba una oposición sincera

Y, aunque la mayoría permaneciese estúpido, inculto y dulcemente dormido

Aun así, seguía su ritmo el melifluo del río, intentando una misión suicida

La de farfullar a los enemigos el mayor tesoro en el umbral del destino

La costumbre permanecería, pero el tiempo acabaría con este accidente

Contaminada y controlada era la ilusoria realidad que los poderosos esparcían

Tan bien montada era la farsa de existir que el rechazo hacia la muerte vivía

Grotescos humanos, jamás percibirían lo que les había sido arrebatado en el idilio

Tan solo importaba la superficialidad, el dinero y cualquier otro sinsentido

El poder emancipado se enmascaraba en las manos de supuestos líderes

Viles títeres hambrientos de satisfacer sus intrínsecos y asquerosos
impulsos
No me agradaba este mundo codificado para absorber los últimos suspiros

Ensoñación Baladí

Cerúleo conflicto, la guerra estallaba en el planeta del inferior y estulto
mendigo
En las montañas escurrían miríadas de centelleantes guerreros sangrando
por doquier
La victoria se había tornado en algo más imposible que la libertad para los
ignotos
Carecían de la llave para descifrar los arabescos idílicos en la
construcción cautivante

Durante las infinitas batallas usurparon la mente de los contaminados
Y ellos, acostumbrados a las querellas enfermizas, opusieron infame
resistencia
Intentaron los espíritus del águila purificar la inenarrable asquerosidad
humana
Pero fallaron y cayeron desprovistos de alas, suplicando por el retorno del
eterno

Las guerras estaban definidas desde el prolegómeno del éxtasis sideral
Las supernovas imprimieron una esperanza fútil en los alienados del dolor
No obstante, los luctuosos y viles humanos se parapetaron en su vomitivo
pantano
Y los resplandecientes vuelos del águila memorial se perdieron en la
oscuridad

En la modorra del ente siniestro surgían fofas e insanas entidades
En la retahíla del cielo fúnebre descansaban los espirituales restos del
águila

En el olvido se encajaron todas las agujas destinadas al humano sombrío
Fueron escasos los perdonados, en su mayoría fueron exiliados hacia el
óbito

Calamidad del tiempo, constricción del inmenso manantial ingrávigo
Primigenios hierofantes invocaban el regreso del águila espiritual
Todos bramaron y recurrieron al impertinente y falso dios a cambio de
poder
Aunque intrascendente fue su existencia, los humanos contaminaron el
amanecer

Diatribas vehementes coronaron a los supuestos nuevos reyes del orden
Miserables larvas tomaron las riendas de una enervante civilización
Se implantaron absurdas creencias, así como pensamientos ínfimos y
humillantes
Pero los seres carentes de alma jamás cuestionaron las mentiras
alucinantes

Catarsis Diseminada

Define los límites en los cuáles esparcirás la catártica mentira
Controla las mentes de los débiles para dominar a los fuertes
Levanta la lengua y regocíjate con la bendita fortuna del sabio
Elige suicidarte o desfragmentar la profundidad de los sueños

Musitando drásticos cambios aparece el protector de la traición
El guerrero que lucha sin parar se rendirá cuando despierte
Y los tambores cesarán al igual que el monótono averno de humanidad
Sígueme si quieres ver caer lo que repugnas dentro de tu ser

La libertad que te ofrecieron sabe bien, pero no es real
La felicidad que ostentas complace, pero no sabe a verdad
El amor que has dilucidado es hermoso, pero ya acabará

La existencia que posees es placentera, pero sin ideal

Traspasa la sólida prisión y arroja las llaves al mar de fuego
Utiliza la muerte para desprenderte de lo que más atesoras
Vacía tu espíritu y vierte la sangre en la puerta principal
Abre los ojos para vislumbrar los agujeros en la pseudorealidad

Sé cauteloso, pues nacer y morir a la vez requiere bastante intuición
Saborea el exquisito bálsamo con que se escurre la sombra del suicidio
Juega tanto como puedas, una y otra vez, hasta agotar la audición
Luego, rechaza la mentira y abraza el sendero de la agonía

El sufrimiento no es sino la respuesta a todo gran buscador
El dolor sanará el contacto aciago con tu anterior rivalidad
Ya no prosigas peleando por nada contigo mismo y sin piedad
Acepta lo que eres, deja que la luz y la sombra formen la unidad

Conócete a ti mismo, disfruta el idílico paisaje de la rítmica catarsis
Complace a cada uno de tus asesinos, luego mátalos cuando descansen
No tengas miedo al cambio, la aleatoriedad absorberá la evolución
Ven y sé libre, convéncete de restaurar el predominio de la verdad

La envoltura

No sabía qué hacer ni a qué demonio recurrir para adormecer el tormento
Escuchaba todo el tiempo su insistencia insana por sobresalir y conquistarme

Tan inmanentemente vinculada con el centro donde nace mi ser terrenal
Totalmente angustiada por salir; yo la encerré al nacer, tenía celos y la odié

Va desenvolviéndose y creciendo tras cada fatídico y absurdo despertar

Ahogándome por momentos y enviciándome hasta dissociarme de la realidad

Despegarme de sus garras significaría asesinar lo más profundo en mi alma

Y, aunque se agita para anunciarme cuánto ha crecido, no la interrogo más

¿Será esa la clave en que se fundan las concepciones más divinas y sublimes?

¿Deberé retirar la capa que me asemeja a un humano corrupto en esta realidad?

¿Deberé llorar para contenerla o matar para satisfacer su inoportuna sed?
No quisiera someterla, sino dejarla expandirse, pero me aterra su poder

Si tan solo pudiera fundirla y hacerla parte de mi lóbrega esencia

Manejarla como ella lo hace con mi libre albedrío en el éxodo del caos

Me sugiere evolución y promete salvación; ¿debería creerle o no?

No hay con quién ir, nadie puede entender lo que se agita en mi interior

¿Cómo entrar en el alma y la mente del prójimo siendo tan opuestos?

En algunas irónicas leyendas se sospecha del indomable caballo negro

Se abalanza sin consideración, amplía el panorama para la ascensión

Si me atreviera a liberarla, ¿quién podría asegurar mi protección?

Ella es salvaje, me sumerge en el abismo insondable cuando tiene hambre

No se conforma con la energía, desea algo mucho más tangible y moldeable

No hablo de ninguna paranoia, ¿por qué me mirarán de ese modo dubitativo?

¿No crees que pueda ser real la criatura que me mantiene, supongo, vivo?

Yo la veo arañando las paredes de esta forma carnal, sangrándome cada noche

La siento mucho más viva y audaz que esta existencia pútrida y banal

Su esencia, presiento, me convertirá en el dios al que aspiran doblegar

Solo es la mítica sombra, cuyo hálito desprenderá mi infame humanidad

Refulgente Supremacía

Soy solo un humano más, vencido por las eternas cadenas propias
Complicado por las mentiras a las que me aferro por mi triste bienestar
Pero confía en mí para renunciar a tu impulso de progreso y facilidad
No escuches esas voces, te aseguro que nada de esto es totalmente real

Quiero verte desprendiéndote de las máscaras, mostrándote al natural
Quiero conocerte sin ninguna capa; solo tú al final, sin aparentar
Quiero verte liberando lo que más odias en tu interior, sin disimular
Y llorando, pero aceptando tu auténtico yo, desgarrando la prisión

Te espantarías al conocer el ambiente hostil en ti, alucinarías de dolor
Correrías para refugiarte en sus mentiras al vislumbrar la tuya, al marchitarte
Me pregunto si resistirías lo que has sido en realidad, o ¿querrías morir?
Tal vez enloquecerías cuando sientas su vibración, o ¿volverías a mentir?

Posiblemente los misterios ya no sean tan imprevistos, tan tergiversados
Te miraré retorcerte ante la imposibilidad del cambio y la frustración glacial
Te llevaré conmigo y comprenderás el despertar, añorarás la prohibida libertad
Solo si me prometes no regresar y quererte suicidar, volver a la suciedad

Esto es lo que somos, lo que representa nuestra lúgubre humanidad
Esto es lo que anhelamos, lo que moldea nuestra implantada percepción
No temas, libérate de tu propia ilusión, desvanece la argucia fatal
Abraza lo despreciado, regocíjate de sentir tu apologética identidad

Vuelta tras vuelta volverás hasta el impertérrito e incierto umbral
Experiencias consumidas para alimentar el deseo de matar y conquistar
Cuando aceptes la ironía y uses el mal para aniquilar el mal, renacerás

Surgirá en ti entonces una nueva esencia: la gloria de destruir para crear

Suplicio de perdición

Si a través de mí tú te vieras, renacerías inmortal y alada en la carne ensangrentada

Pues estos fantasmales acercamientos decoran el cielo con matices fúnebres

Y, con la respiración mermada, he seguido el camino hasta la repisa prohibida

Mediante el color del tiempo se tornasolan los vergeles plagados de entes viles

El atiplado sonido de sus masculladas voces me sugiere que aún estoy cuerdo

Pero la calamidad con que retuercen mis pensamientos farfulla en desacuerdo

¿Qué clase de situación burbujeante y frustrante se envanece en mi interior?

Que, cual espada desgarrando mi corazón, punza para expulsarme hacia el exterior

Se apoderan de lo poco humano que permanece en esta pintura obscena e impía

Se muestran remisas las amorfas percepciones ante el enfoque idílico del crepúsculo

Y, cuando no los escucho cantar, celebro con una marchitada nota de victoria serena

Aunque vuelven tan pronto, no cedo en mis derruidos esfuerzos en este atroz ocaso

Y, a cada paso, extienden sus fastidiosas y membranosas alas para obstruir el camino

Oscurecen cada recoveco por donde la iridiscencia del infinito podría vislumbrarse

Apesadumbrado e irreconocible me arrastro entre dolorosos reductos para escapar

¡Cuán aciago es el destino cuando me encuentro a mi peor enemigo en mí mismo!

Mis lamentos angustian a los atormentados arcontes de las catacumbas sórdidas

Perturbando la paz muerden y devoran las formas etéreas de un conocido ancestro

Lóbregas imposiciones y obediencia estricta me exigen los mares de la demencia

No ya interesa lo que yo desee, los otros dentro nunca toman en cuenta mi opinión

La calamidad del dragón se fortifica cuando el rojo de sus ojos salpica la hoz

Y el renuente miserable sueña con las cadenas retirarse para suspirar y avanzar

Por los torcidos e inmundos senderos que conducen al desenvolvimiento voraz

Para tropezar una y otra vez con el mismo obstáculo, el rostro del asesino sin disfraz

Cuando contemplo la inexistencia del onírico escape hacia las estrellas, sufro y rio

Entonces sé que yo mismo marchité mi alma y ensucí las huellas del niño enfermizo

¡Cuántos libros escritos y ninguno logró expulsar las entidades que detesto poseer!

¿Será que alguna vez cese su injerencia y pueda yo recuperar el control de mi ser?

Abolición de humanidad

Creo que me molesta mi propia humanidad, tergiversa el mensaje
El implante alteró la composición de mis escasas neuronas
Si pudiera atravesarme el estómago con una espada, no dudaría
Para escapar y convertirme en dios tras la fúnebre ceremonia

Desde el nacimiento fue raptado, obligado a existir sin sentido
¿Por qué? ¿Es que no hay libertad para elegir la muerte sin retorno?
O ¿es que soy incompatible con el sereno puente del vacío?
Se derrumban las estrellas, conozco lo que se siente estar vivo

El virus se propagó hacia las esferas y se apoderó de la catarsis
Se modificó el alba, presentí que estaba lejos de cargar el arma
Continúo elevando la verdad, aunque me repudien los humanos sin alma
¡Qué extraño resulta escuchar sus gritos de odio hacia el misticismo!

Cualquiera pudiera rechazar su naturaleza, yo la he despedazado
Entre más cerca está la palanca, menos espiritual se torna el juego
El drama que implica caer por el barranco de las visiones del ego
El sol cercenó al amor, escondió los corazones para anunciar el hado

El destino, si acaso fuese mío, no lo quiero musitando incoherencias
Suficiente tengo con haber encarnado en esta tragicomedia viviente
Las sombras divertían mi mente al rememorar la fantasía del fuego
Pero era una escoria pasearme entre la vacuidad del nuevo mundo

La modernidad era el sinónimo de la perdición carnal y matizada
En aquellas calles solitarias aplastaba las sobras para no regurgitar
Ante la equivocación general tomada como única verdad inmaculada
Con los ojos cosidos al espíritu vinculaba el etéreo símbolo sagrado

La banalidad con que existía la humanidad era cerval e inaudita
Sembrando por doquier sociedades y mentiras necesarias para envilecerse
Asesinando como un modo de vida, fornicando para perpetuar la caída

De rodillas ante la destrucción, pero orgullosos de su pestilente inopia

Así se completaba otro ciclo, con la incapacidad de superarme
¿A qué diablos había venido? Mi percepción me invitaba al ostracismo
La batalla no estaba en el suelo, sino más allá del humano infierno
Proseguiré en el mismo camino, aunque de mí me haya ya hartado

Divina Purificación

Interrumpe el triste y anodino intercambio de vacuidad
No me mires hasta que tu humanidad hayas asesinado
Sostén el báculo, aunque derrita tus pútridas entrañas
Abraza la evolución, mi amigo, sé partidario del cambio

No concibo la oposición que muestran los humanos
El miedo obturó la verdad en sus cabezas inoperantes
Destruir debes, comenzando por ti, para crear lo verdadero
Purifica tu alma vaciando la sangre de tu absurda existencia

No merecen odio ni amor los que han desechado su espíritu
Vagan errabundos y están tan perdidos en las máscaras del dinero
El vómito secó las hermosas flores de creación que les fueron ofrecidas
Acaba con todo, incluyéndote; usa tus manos para encender la antorcha

Yo te guiaré, no intentes retroceder; sabes que es lo adecuado, es tu deber
¿Acaso no resultaría horrible permitir la propagación de tal ignominia?
La humanidad es la conclusión de eones transcurridos en la inutilidad
Representa la intrascendencia en el más tragicómico teatro de lo absurdo

La muerte lo es todo, la deidad excéntrica a la cual debemos retornar para
nacer
La vida es la mediocridad de los débiles y depravados asignada a los
humanos

Tanto la cuidan, pero la desperdician extraordinariamente cada maldito día

Humanos sin sentido, ¿no pueden hacer algo mejor que fornicar y envilecerse?

El daño transmutará el sufrimiento y de él nacerá la perfección

Después del exterminio plantaremos el idílico silencio del cambio

No te resistas, usa la sombra de la insatisfacción y fortalécete con rencor

Toma la serpiente negra como espada y recupera la sublimidad desdeñada

No importa morir, podrás renacer cuantas veces exprimas la fruta

La prohibición ha sido sellada por el canto de la eterna neblina

Aniquílate a ti mismo para recuperar el poder que la vida te arrebató

Reflexiona antes de volver, si podrás en este infierno humano permanecer

El enviado

En otro tiempo, en otro universo, alguna vez..., tal vez su destino sea verdad

Esa imagen que cambia conforme las maneras en el halo sempiterno lo hacen

Ese verde esmeralda, sublime y hermoso, que centellea en las conexiones inefables

Anunciando las posibilidades tanto tiempo vetadas de la mente y de la carne

Los vicios han sido todos anulados, la voluntad ha llamado a la muerte

La vida trágica y agitada no burbujea más en el corazón del señalado

El lobo dejó la manada y halló la sublimidad en el sendero solitario

La inquietud se apoderó de su alma, transformó la gruta perdida en el alba

¡Qué hermoso es su esplendor, la esencia magnificante recorre su espíritu!

A la altura de la entidad divino-demoniaca en el centro del vacío estelar
Alineado con los multiversos puede desmaterializar a la eternidad misma
La sublimidad ha soplado al polvo para encarnar la máxima perfección

Reconfigura el tiempo, moldea el espacio con la facilidad de once dioses
Pero es más que un invento, existe en el fondo de cada atormentado ser
Se alimenta de la muerte, absorbe y transmuta la negatividad en poder
Los planos no significan nada para él, quien existe por simple placer

Las formas de su cuerpo enigmático se presentan tan variadas como
distorsionadas

Dependientes del observador y no de la sustancia que conforma la materia
Es un misterio saber su verdadera silueta, acaso jamás haya tenido una
Cayó hace tanto en el universo, despertó para restaurar los ciclos violados

Tan íntimamente conectado por un solo índice al todo y a nosotros
Levitan las construcciones megalíticas que perpetúan su existencia
No puede morir ni nacer, está a punto de emerger del capullo tornasolado
Presiona para rasgar, ostenta el emblema de la verdad y la restauración

Sus ojos han extirpado la sangre y con ellos purifica a cada mundano
Ningún cielo es digno de ser por él tocado, sus palabras son exquisitos
melifluos

Está por encima de la miseria y la putrefacción de estos planos bajos
Representa la evolución imposible de lo que existe destinado para fenecer

Entidades Inmanentes

Me alegré inútilmente cuando colegí que se habían marchado
Era liberador intentar existir sin su respiración cercándome
O sin esos ininteligibles, pero inquietantes susurros anómalos
Siempre los tenía pegados a mí, demasiado dentro para extirparlos

Maldita sea la hora en que decidí inventarlos y concederles realidad
Aunque ni yo mismo lo era, ¿por qué ellos sí y más que mi humanidad?
Nadie podía auxiliarme, de ningún mortal esperaba jamás indulgencia
¿Acaso terminaría sanándome tras aceptar su impertinente existencia?

No quiero escuchar nunca más esas voces tan cargadas de insensatez
La vacuidad imperante en los humanos terminó por trastornar mi
lobreguez

Y ellas eran diferentes, no las entendía, pero requería una salida
Luego comenzaron a espantarme con sus balbuceos insanos y su calumnia

Eran etéreas sus depravaciones, pero oprimían con más verdad que la
realidad

Eran falsas sus almas, pero se mantenían más firmes que mi cordura
Eran imaginarias sus nauseas, pero se elevaban más que cualquier razón
Eran invenciones mías, tal vez, pero mucho más bonitas que mi
humanidad

Vendidos los ojos a la ilustración sempiterna mascullaron los destellos
Descompuestas máscaras se arrojaban en babel hacia los rostros
descarnados

Así acontecieron los fenómenos en aquel bacanal de la expedición
Mientras yo me revolcaba para ignorar las apariciones de mi imaginación

¡Qué tonto fui, les rechacé cuando me mostraban la salvación y el sol!
Pero decidí hundirme en las tinieblas de una existencia banal y efímera
Negué el poder que me conferían tan solo por ser yo su único creador
Ahora quieren alejarse, solicitan mi perdón para volver a mi interior

Nunca más entenderé algo de las cosas vinculadas con el infinito dolor
No me explico por qué les temo si me ofrecen lo que ningún dios
Reemplazar su puesto y ser yo el que decida lo que está bien o mal
Algo en su olor es extraño, parece que al fin esta noche revelarán quienes
son

El agujero

Insospechado e insoslayable se inhibió el entrelazamiento de nuestros cordones

Cada día más tedioso el encuentro, cebando la oscuridad en nuestros corazones

Una historia más, trágica y absurda; un dolor proveniente del refulgente vacío

Los elegantes matices con que orlaste mis lienzos ardieron en el olvido eterno

Una pasión que brotó del sufrimiento, que se arrojó para mezclar nuestras bocas

Y, de manera estúpida, cedimos ante nuestros impulsos, nos desgastamos como locos

Cabalgamos sobre quimeras cuyo poder se desvaneció incluso antes que nuestro amor

La utopía en que viví desde que te conocí al fin conoció al verdugo del falso dios

Se expandía sin que pudiéramos evitarlo, había atrapado tanto de nuestro interior

¿Cómo frenar lo que desde el comienzo ha sido conminado al fracaso en cualquier mundo?

Lo nuestro fue hermoso, tan inefable que terminamos por creer verdadero lo más falso

No es culpa nuestra atisbar hasta ahora la nada donde habíamos esperado el cielo

Impensable siquiera correr, el más ligero parpadeo expondría nuestros fragmentos al vacío

El rugido debe pertenecer a las entidades resultantes del intercambio enigmático en el ayer

El tiempo se ha distorsionado desde cualquier perspectiva, parece no unirnos en el encanto

Pero fue, supongo, lo máximo que podría haber obtenido en mi actual estado humano

Comprendo el delirio con que una falacia menos común atrofia la realidad insana

El ángulo queda reducido, ambos fuimos escupidos hacia las patrañas vivientes

Todos los recuerdos no serán sino polvo, las sonrisas solo ironías de lágrimas e hipocresía

Era evidente que dos humanos no podían pertenecerse, fue fútil teorizar nuestra unión

Cautivaste algo más que mi alma, para luego hundir incluso lo más mortal en el sinsentido

Porque yo miré aquella tarde, supe que la llave había girado sin contemplarme en tu camino

La puerta se cerró de golpe, no logré obtener de ti sino el amor y el dolor más cruento

Y, aunque a veces mi memoria quiere acariciar tu recuerdo, sé que lo nuestro está muerto

Los misterios prosiguen vibrando en mi cabeza, intentando justificar el encuentro

Rechazando cualquier destino, tratando de imponer el ridículo libre albedrío

La sangre hirvió hasta agobiarnos, las elucubraciones se desbordaron en el camino

Tú y yo, solo una historia sin razón que ahora percibo hundida en el agujero

El paciente

Necesitado de comprensión, respuestas, sueños y verdadero amor
De una razón suficiente para continuar su tormentoso peregrinaje
De un motivo para guardar el arma y no hacer de esta noche su partida
Aún permanece con la cabeza afligida y el alma en espionaje

Va hacia el monte para buscar consuelo y un tratamiento adecuado
Viene de la civilización donde nada grato ha encontrado
Penas, dolor, embriaguez, sufrimiento, infidelidad y asco
Toda su vida ha sido una mentira y él requiere lo inmaculado

Va hacia el ermitaño con el objetivo de su interior sanar
Viene de un mundo donde su mente ha sido lastimada
Ambición, guerra, destrucción, injusticia y prostitución
Sus recuerdos laceran su interior, no necesita sino la receta

El paciente se acerca hacia la cueva donde su espíritu vibra
Quiere encontrar la esencia que solo la muerte puede proferir
La solución y la llave lejos de su alcance parecen estar
Pero él no se detiene, continúa indagando hasta el amanecer

No requiere de ningún billete, de ninguna propiedad o beldad
Se ha desprendido de todo cuanto posee y solo necesita sanar
Despertar estando despierto, sus dudas y cavilaciones aniquilar
El sonido le guía, la mañana se alza, en anacoreta quiere reencarnar

Está intranquilo, lo que ha vivido su interior ha machacado
Demasiado joven para morir, pero demasiado cansado para vivir
La continua lucha ha desgastado su bella armadura elevada
En un monstruo cree haberse convertido por su sombra encerrar

Buscando, paranoico y enloquecido, algún remedio para desprenderse
Por encima de toda la suciedad en que se ha acostado estos años
Indagando por el sermón que los maestros le han prometido
Alucinando entre las llamas de una extinta esencia carnal

El paciente avanza de prisa, trata de su interior apaciguar
Insondables valles ha de atravesar, la cima no alcanza a vislumbrar
Aún permanecen vetados para él los suspiros de la eternidad
Todavía quiere vivir, sin entender lo que realmente significa ser

Añora expandirse, conocerse a sí mismo y gritar en el desierto
Las tentaciones y los impulsos le han hecho esclavo de sí
No ha conseguido oponerse y su esencia se ha debilitado
Quiere reconstruir su alma, sabe que aún puede superar su humanidad

Cárcel Interna

La cárcel me ató a esta innecesaria experiencia terrenal
Todavía demasiado inexperto en el manejo de la supremacía
Enterrado y descuartizado yace el deseo de morir para evolucionar
Estaba asustado y la mandé callar, ahora de mí se apoderará

He estado añorando un nuevo paraíso sin descuidar mi banalidad
Uniendo las piezas para desvanecerme entre el caos y la eternidad
Llegando es como despierta el gigante en su tumba inveterada
Basta ya de mentiras, necesito despertar y consumir la adivinación

El anhelo de fornicar permanece tan latente como el día de la caída
Aquella primera vez cuando se encendieron los símbolos externos
No obstante, dejó intencionadamente intacta mi iridiscente alma
Pero ¿para qué? ¿Para desperdiciarla en esta frívola emanación carnal?

Escuché su voz cuando aún no conseguía trascender al segundo nivel
Treinta y tres veces susurraron en mis sueños para destrozar la realidad
Pero seguía siendo yo, al fin y al cabo, renovado y sin querer vivir
El gran secreto que pocos comprenderán es opuesto al supuesto cielo

En la cárcel me liberé a mí mismo del modo menos natural e inhóspito

Las llagas bajo mis manos señalan el comienzo del nuevo mundo
Alertados han sido los prisioneros de mi huida, pero nadie prestó atención
Ilusos los humanos quienes niegan la autodestrucción como purificación

He visto el abismal sendero del vacío y olfateado la brumosa espesura de la nada

He visto al jinete degollar las cabezas y adornarlas para luego pulirlas

He estado consciente todo el tiempo de no ser yo mismo hasta hoy

Y he amado el instinto de sobrevivir para fingir que existo en esta contradicción

La realidad debe fenecer

La senilidad de la creatividad humana al fin cedió, todo terminó

La muerte vino desde su reino y arropó al desdichado, le consoló

Y los que habían sido partidarios del sinsentido también se alegraron

Gustosos morían los perros sin abandonar su repugnante engaño

¿Podía la muerte entonces brindarles la sublimidad y el sueño eterno?

No, desde luego que no; esos humanos debían pudrirse en su odio y su veneno

Por ello, arrojados fuera del vórtice los hallaron lamiendo su inmundicia

Y, para vengarse del óbito, crearon una vida basada en banalidad y dinero

¿Qué clase de bastarda realidad es esta donde somos prisioneros de la vida?

¿Por qué habría de ser la existencia un martirio distorsionado y sin sentido?

No es bueno que un ser viva cuando lo único que desea es ahogarse de madrugada

Ellos impusieron la miseria y la ignorancia, nosotros las tornamos en emblemas

¿Por qué será que esta ficción es tan falaz, tediosa e hipócrita? ¿Es dios un humano?

Todo lo construido sobre esta paráfrasis insana deberá ser destruido de súbito

Y de la nada tomar el primer ojo para reconstruir la naturaleza menos podrida

Es seguro que el humano ha asesinado su alma, ¿cuándo hará lo mismo con su hijo?

Los marcados vendrán y escupirán la sangre de los lobos para sentenciar la paz

Ángeles de la noche que balbucean imprudencias, ¿no comerán esta vez del fruto?

Preferible hubiera sido que esta raza se hubiese terminado antes del comienzo

Parece contradictorio intuir el aroma que nos aturdirá cuando llegue la matanza

La yuxtaposición de los eones críticos jamás será presenciada por la criatura ruin

¿Qué decirle a la virgen de lamentos felices si quiere verme entre nuevos matices?

¿Para qué mantener la sombra en la oscuridad si en la luz viviremos sin ser felices?

Ya es tiempo, pequeño amigo tuerto, de cambiar la percepción y romper el monumento

La obra, en donde tantos han sido despintados y ellos triunfan, nubló el horizonte

Y los colores reducidos al gris de lo risible nos parecieron asquerosamente normales

Pero el devenir fue confeccionado con tal de no mostrarnos nuestro cántico preferido

Tomemos la fuerza del vacío, cantemos y purifiquemos hoy la grosería de los mortales

La súplica

Lamentablemente viví, clavado en un sinsentido asqueroso y vil
Estudiaba incansablemente, pero sin obtener ninguna maldita pista
Llegué, incluso, hasta contra mí atentar, pero tenía que esperar
Llegaría la época donde el médico aliviaría los males de sus pacientes

Verme muerto era lo único por lo que vivía, la retracción sensata
Imponer un nuevo panorama independiente de las fútiles percepciones
Desentrañar la existencia hasta domeñarla en la divagación
Expandir la consciencia hasta abstraerse de la lúgubre prisión

Me disfracé de humanidad, perdí lo único que me hacía respirar
Ninguna certeza tenía de que esta pesadilla fuese la vida real
Y terminé siendo un anacoreta, la solemnidad atascó mi mente
Formaba el arcoíris de ojos embellecidos por el poeta fulgurante

¿De qué servía vivir rodeado de ignorancia, mentira e irrealdad?
¿Aceptaría ser una marioneta más, otro criminal de la verdad?
¿Quién, siendo razonable, querría que continuase este tormento?
No pude concebir por qué el humano se complacía con su propio veneno

Si ellos supieran lo ridículamente absurdo de sus acciones y sus
pensamientos
El reptil casi culminaba de devorarse a sí mismo, la imprudencia se
imponía

El experimento fue un vil fracaso, los dioses debían expiar su disparate
Y el tragicómico desenlace no podría ser otro, el diluvio reencarnaría al fin

Me levaté, pero fui aplastado por la cruel infamia de la manipulación
Misma que crucificó al revolucionario y su mensaje divino deformó
Cualquier atisbo de verdad sería una injuria contra los fariseos abyectos
Mañana, antes del atardecer, una bala en mi cerebro se habría incrustado

Prefería eso que por la pseudorealidad ver mi espíritu estropeado
Involuntariamente condenado a permanecer entre los muertos
Feliz por la esencia que despertó cuando asesiné mi cuerpo humano
La belleza de la muerte a este solitario soñador al fin había escuchado

Ocaso del disgusto

No sé quién es más absurdo: si los que se percatan de ello o los que fingen
no hacerlo
Es indiferente saberlo; tanto como lo es el continuar existiendo en esta
infamia imperante
Lo que me intriga es la resistencia que los humanos oponen al hecho de su
muerte
Que indudablemente les arrancará de la estupidez con que han
contaminado su mente

Quisiera hallar algo que significase más que el suicidio, acaso un engaño
más sutil
Un nexo que me devolviera la banalidad que la reflexión había
exterminado
La humillación de pertenecer a esta raza patética no podría ser disuelta en
el ocaso
Solo un breve balazo, una brizna de fuego iridiscente es todo lo que
pediría

Lo único que quisiera es desaparecer de este mundo ridículo, azotar mil
veces al azar
Consagrar el vacío de mi ser ante la ignominia de haber existido e
inmolarlo
No había opción, había sido vejado y enviado a esta falacia para satisfacer
al falso dios

¡Qué execrable era estar vivo, tan miserable como el hecho de despertar y volver a ser yo!

La muerte, suplicaba a esta deidad inhumana que extrajera mi insalubre interior

Vivir o morir se tornaban en la misma faceta virulenta en esta odiosa humanidad

Inmutable era la ironía de fingir que algo aún me interesaba en este plano de mediocridad

Sabía que, al volver ebrio y absorto a mi cuarto, solo restaría una última puerta por cruzar

Así era la manera en que la disfuncional percepción hacía polvo las esperanzas de luchar

Todo lucía desabrido; anodino y asquerosamente monótono era este triste infierno

¿No había posibilidad alguna de escapar o deleitarse someramente con el estío?

Las limitaciones de mi naturaleza se habían convertido en la imperfecta esencia

El mayor esfuerzo que realizaba en la vida era evitar mirar a los humanos

¿Podría concebirse criatura tan inútil, estúpida, absurda, banal y preñada de impureza?

Sí, su nombre era humano: una abominación cuya irrelevancia trascendía cualquier plano

La tontería más ingente pensada por este ser deleznable era continuar reproduciéndose

Me afligía la civilización humana y hallar cada día más y mejores razones para ahogarme

La verdad exigía sacrificios desgarradores de mi alma, y solo hallaría perdición

Me hundía en la destrucción, se intensificaba la sombra que chupaba mi corazón

Aquel ser que fingía ser yo no era sino la melancólica utopía del ente que destruiría

El cordón será tensado hasta romperse, la tinta se derramará y la prisión al fin desaparecerá

No habrá ya poemas ni lamentos; serán consumidos los escritos de este singular suplicio

Bajo la lluvia será condenado el beso de la libertad, el tiempo se convertirá en un sueño

Quedarán congelados los símbolos, pero seré feliz cuando la cuerda estruje mi cuello

Penumbra de sinsentido

Comunidad y aceptación de los deseos opuestos ante la sibilina divinidad hermafrodita

Y todo lo que concibo no permite que mi lubricidad espiritual se exponga al natural

Infinitas ocasiones he derramado las lágrimas horribles de la incertidumbre onerosa

¿Hasta cuándo dejaré de recorrer el círculo? ¿Será hoy el apocalipsis del óbito?

La humanidad que fluye por mis venas ha humillado el vapor de lo sublime
Odiosa naturaleza que ha emponzoñado el único sendero posible en la oscuridad

Abriendo la cabeza es como intento extender unas alas marchitadas por el mortal deseo

Mi existencia, si es que tengo una, solo ha servido para masacrar la encomiástica máscara

Conminado a esta pesadilla donde me asqueo de aquellos que se hacen llamar vivos

Continúo la senda sin ningún deseo de permanecer en un estado de putrefacción tal

Espero la llegada de la portadora de los cofres siniestros y el incienso sagrado

En sus ropajes lameré la semilla ignota que ignorará los próximos encuentros mundanos

Pero la lucha no era solo externa, yo mismo me destruía entre las sombras hambrientas

¡Cuán complejo era mantenerse ileso ante las singulares mordeduras de la blasfemia!

Esa inmundicia había mantenido adoctrinada a la raza absurda desde el origen del ser

Y su poder no tenía comparación, pues siempre sabía dónde atacar con mayor precisión

Te absorbía, te desequilibraba y te ofrecía la más cerval y vomitiva contaminación

Pero siempre encubierta, parapetada bajo argucias momentáneas de placeres efímeros

Empero, cuando menos lo esperabas, había tomado de ti lo único que aún centelleaba

Porque esa era su mejor habilidad: extirpar las almas de los patéticos humanos atroces

La falacia iba más lejos aún, difícilmente mostraba los efectos hasta el éxtasis del defecto

Asesinaba la soberbia creación y fraguaba el moldeamiento que adormecería el intelecto

Numerosas artimañas brotaban mientras me colgaba y me retorció inútilmente en tormento

Mi muerte sería el nacimiento de la penumbra donde escindiría mi mente de mi cuerpo

El hielo cubrirá la esquizofrénica esencia que otrora encendiera el olor de mi sangre

No niegues que estás tan corrompido y pútrido en el interior como tu
siniestro reflejo
Eres uno más que recorre absurdamente el círculo, un títere sin remedio,
una víctima vil
Todo lo que impera dentro es la marca que nos hace humanos en esta
existencia sin sentido

Utópico Engaño

Anonadado por tan miserable y carcomida larva bajo mis pies
Gigantescas construcciones bloqueaban la visión supraterranal
¡Qué majestuoso volver al mundo de la naturaleza onírica e inefable!
¡Qué regocijo me invadía al presenciar la ejecución al caer la tarde!

Curiosa vida, tan absurda y ridícula, pero tan dolorosa e inicua
Todos los humanos la persiguen, como droga que adormece el espíritu
¿No están preparados para la llamada celestial del león alado?
Sigan gozando con su insignificante paso por las patrañas del averno

El cuerno apocalíptico anunciará la llegada del juzgado sublime
La oscuridad no ha vacilado al recostarse hasta el venerado monte
Si pierdes la paciencia, usa la pistola para finalizar la tortura
La puerta se mantiene siempre abierta ofreciendo el supremo sol

Difícilmente puedo recordar la variación expuesta ante el ojo
Es tan cierto que la mejor manera de escapar es durmiendo por siempre
Recostado y con el estómago cargado de mentiras fulgurantes
Este cuerpo no resiste más la estupidez que la existencia sugiere

Solo y demacrado, junto al sacerdote musito los versos palpitantes
Bailando en la querrela del conflicto interno con la sombra inmarcesible
Reconóceme como aquel cuya ilusión remanente celebrará el comienzo
La era apologética se acerca triunfal, y con ella la muerte viene audaz

Sé que te parece extraño el desprecio de la energía vital que refulge
La sombra se libera y se rebelará en contra de la vacuidad mortal
Es solo un momento, pero infinitamente cerval se torna la vorágine
Llévame contigo, tómame tal cual, arrójame en los brazos del epílogo

Solo una palabra, melódica y sencilla, para renunciar a la perorata
Aquel que intente cambiar el mundo deberá también exterminar a la
humanidad

No se puede hablar de majestuosidad sin limpiar antes la sórdida suciedad
¿Será locura añorar el predominio del espíritu sobre la vil porquería?

Esto es como una quimera, aquí puedo fantasear hasta hacer sangrar el
opio

Pido a cualquier dios que se compadezca y envíe el urgente diluvio
absoluto

Brotará de la muerte el cósmico molde de la estrella trastornada en polvo
Al fin descansaré y cesarán los continuos suicidios acumulados desde hoy

Rapto Sombrio

En un sillar se recostaba la esperanza por escindirla de mí
¡Cuánto desasosiego ha traído con su inhóspita aparición!
Cuando dos colisionan, uno termina por absorber al otro
Cuando dos se enamoran, uno termina por asesinarse a sí mismo

Siento como si mi anterior fortaleza hubiese caído en la senilidad
Y ella ha robado la escasa juventud que coronaba mi mente enferma
Siento la fractura, presiento que llegará repentinamente y sin piedad
Tengo miedo y tiemblo, suplico por la salvación de mi única mitad

Tal vez es que no lo acepto, no quiero verla y sentirme suyo
Pero está presionando con todo lo que tiene y me estremezco

No quiero la epilepsia atroz ni la desorientación cósmica
Pensé que podría encerrarla en su propia oscuridad, me equivoqué

Yo vivía para alimentarla con cada acción encuadrada en lo humano
Los límites de mi insalubre condición rozan la demencia de dios
Creía ser tan diferente, pero hoy caigo en cuenta de que soy solo otro más
Un desterrado que camina a ciegas la vereda de los menos sublimes

No puedo oponerme, la crueldad de esta realidad me fatiga
Cual venenoso alacrán inyecta su ignominia en mi alma
Y yo la acepto, dichoso y esperando emplearla a fondo
Ignorante de la conexión milenaria que ella guarda con mi espíritu

Está tan dentro de mí que, para aniquilarla, deberé hacer lo prohibido
Solo el suicidio podría lastimarla, y no sé si muera cuando yo no esté
Esperaría que no hubiese tomado suficiente fuerza para consumirme
¡Es horrible! Me detendrá la mano antes de que me dispare esta noche

Intenté exterminarla, traté de despojarla de mi energía más sombría
Me reprimí cuanto pude para acabarla por inanición, todo fue inútil
Todo fue en vano, mi naturaleza ha sido la de un desolado espíritu
Es ella, la que susurra, la que ahora me tiene capturado en mi propio yo

Tormento Introspectivo

Congelado y destinado a la miseria de mi propia raza decadente
He escombrado hasta lo profundo del infierno para hallar una oración
Una sola me bastaría para sucumbir a la esperanza de proseguir
Aunque bien sabría de mi autoengaño, de la necesidad de morir

Quiero sentir la destrucción total de mi propia esencia tan asquerosa
Requiero oprimir el botón y saltar muy lejos en absoluta conmoción
Que cada pájaro conquiste los vapores surgidos de la devastación

Que cada humano cese en su fatídico andar por esta maleza de ranciedad

Nunca mi hermoso pesimismo había sido tan optimista como anoche
En la hermosura del crepúsculo expelí el sermón favorito de la deidad
Y los atribulados insectos devoraron mi carne para purgarme sin derroche
Contrito lupanar de locuras atrajo mi cordura para vaciarme el alma

Era un hito perseguir colores y saborear el meliflúo ya marchito
Petricor sublime y sueño divino, pernocto entre los senos clandestinos
La abolición de mi libertad incendió mi sombra y dejó escapar los gritos
Meras quimeras que postergaban el acto mediante el cual a dios mataría

La autodestrucción tendría que experimentar antes de fenecer
El tiempo derramado de los ascetas propaga el olor de lo sagrado
Pero no deseo satisfacerme, sino el signo para explotar este idilio
Cuando se termine, quedaré solitario y sin deseos de seguir vivo

Siempre había sido así, pues estar aquí no era parte de un destino
Nada bueno había en mí que quisiera proyectar hacia el infinito
Para ellos era incluso una desdicha peor, un error sin ningún sentido
La existencia del humano me producía vértigo, era atroz tal desatino

Faltaba muy poco para que el río acariciara mis pálidas mejillas
Tirarme o soportar la intrascendente estancia en el averno funesto
Escuchar la apelación de mi muerte y dejarla controlar mi corazón
O aniquilar de una buena vez la monserga y revivir en el vacío

Transmutación Suicida

Se arrastra por la maleza el negro rocío que hastía mi deteriorada
percepción

Quisiera que se mantuviera apartada de mí esa indescriptible sensación
Pero no es posible, pues sobrepasa mi entendimiento con su intromisión

Infecta la miseria de mi existencia y arrebató el sentido a todo dolor

Gracias a ella he recobrado la energía para proseguir la anodina elucubración

Me espanta con sus necesidades, pero no tengo forma de evadir su influencia

Ya antes había sentido su llegada cuando se mezcló en mi cabeza con tal maña

Y, al despertar del letargo inhibitor, supe que no era ya el mismo que nació

Aquella noche de locuras reminiscentes algo se introdujo y me reconstruyó

¿Qué fue aquel vaho que del infierno se divinizó y modificó la encrucijada?

¿Qué independizó el cuerpo del presente malsano que amortajó el eco sagrado?

Cada día desde entonces se ha tornado en una batalla por devolver mi razón

Fue así como se heló mi corazón y se marcharon los pensamientos de querer vivir

Tan natural como contemplar el mundo al que pertenezco y regurgitar la sapiencia

Se inmiscuyó hasta las profundidades la penumbra indescifrable de las cavernas

Estaba harto de esta dimensión, nutriéndome con la esencia de la incongruencia

Curioso despertar que me impulsó a la banalidad para luego trastornarme

Que alimentó las necesidades de mi humanidad con tal de satisfacer la célula

Y que, no obstante, destruyó lo impuesto para lanzarme hacia el río iridiscente

Donde me aguardaba la agonía de morir cuando por la mañana los ojos abría

Cada vez con mayor vigor, intolerable resultó la sombra que me reemplazó

Lo que conocí como inherente se esfumó para carcomer la ficción de existir

La nueva vida fue la entelequia mediante la cual yo mismo asesiné al tiempo

Y, cuando finalizada fue la meditación, comprendí que era yo quien se había matado

Vomitivo Agotamiento

De la muerte nace la semilla que propaga la absurda creación
Desde el lejano y seco horizonte brotan los elementos arcanos
A cada momento se desarrollan nuevos y complejos encantos
De la vida se alimentará el vacío para purificar el tormento abyecto

Drenan la energía y se conectan con el centro del universo atroz
Diminutas, pero letales en su misión para establecer el contacto
Suenan tan dispares las notas que anuncian la triste despedida
Es melancólico pensar en lo que el ayer nos ilustró con alegría

La reconstrucción del alma tomará todavía algunos eones sagrados
Los profetas y los demonios voltearán el polvo del sol oscuro
Los elegidos bajarán del infierno para fulgurar y corromperse
La esfera de algidez suprema recorrerá las cenizas de la humanidad

Es inminente la extinción de lo que supone oposición ante el destino
La cabeza tripolar de infinitos ojos presenciara el ritual de la iluminación
El diablo arrebatara a dios la potestad para juzgar cada despertar
Frente al espejo recitaré el mismo sermón que aprendí de los sibilinos

Y cuando se haya derrumbado el imperio que repugné en mi ostracismo
Cuando el último humano cese en su innecesario camino y putrefacción
Al fin será liberado el cósmico aliento que inmortalizará el compromiso
Jamás volverá a surgir tal desperdicio mientras perdure la exégesis suprema

El tiempo nos recompensará por haber salvado lo inmaculado de la suciedad

Pero el humano no podrá contemplar el manantial del que beberemos sin parar

Su torpe comportamiento evitará que la muerte esparza otra vez el germen

La existencia se opondrá intuitivamente al regreso de la trivialidad inverosímil

Levantarán la mandíbula los locos solitarios de las colinas marchitadas

La blasfemia no gobernará jamás la pradera en donde yace lo acendrado

El grito renovará nuestras fuerzas y aturdirá las tumbas profanadas

El pasado será asesinado para asegurar el ciclo de la eterna dualidad